



# LUCAS 8:40-56

## LECCIÓN: LA HIJA DE JAIRUS Y LA MUJER QUE SANGRA—

### INTRODUCCIÓN:

EL DEMONIO POSEYÓ AL HOMBRE:

**Lucas 8:26, 36-39** Jesús y sus discípulos navegaron hasta el país de los gerasenos, frente a Galilea. Cuando salieron de la barca, Jesús se encontró con un hombre poseído por demonios que vivía entre las tumbas (cementerio). Algunas personas habían visto a Jesús enviar a los demonios del hombre a una pira de cerdos, y le contaron a otras personas cómo Jesús había sanado al hombre. Sin embargo, toda la gente de la región de Gerasene le pidió a Jesús que se fuera porque tenían mucho miedo. Entonces, Jesús se subió a la barca y se fue. El hombre que había sido sanado quería ir con Jesús, pero Jesús lo despidió diciéndole: *'Vuelve a tu casa. Dile a la gente cuánto ha hecho Dios por ti'*. Entonces, el hombre hizo lo que Jesús le instruyó, yendo por toda la ciudad diciéndoles a los demás cuánto había hecho Jesús por él.

LA NIÑA MUERTA RESUCITADA Y LA RESTAURACIÓN DE UNA MUJER ENFERMA:

### LESSON

#### I. UNA MUJER SANÓ LUCAS 8:40-44

**8:40** Y aconteció que cuando Jesús regresó, la gente le recibió con alegría, porque todos le estaban esperando. Después de que la gente vio el gran milagro que Jesús había hecho para el hombre poseído por demonios en los gadarenos, temieron el poder de Jesús y lo rechazaron. Sin embargo, ahora está de vuelta en Galilea, y las multitudes recibieron a Jesús con los brazos abiertos. ¡Un país estaba cerrado para Él, el otro estaba abierto para Él! No tuvo una fiesta de lástima, ni se quejó ni se quejó, sino que simplemente fue a donde se le celebraba, ¡no se le toleraba!

**8:41** Y he aquí que vino un hombre llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga, y se postró a los pies de Jesús, y le rogó que entrara en su casa. Jairo es un gobernante religioso de la sinagoga; un funcionario de alto rango, y estimado por el pueblo.

1. Puso su posición en la línea para asegurar la ayuda de Jesús. Al acercarse a Jesús, corría el riesgo de despertar la hostilidad de sus compañeros, ser censurado y perder su posición.
2. Se negó y se olvidó de sí mismo por completo, dejando a un lado todo orgullo. Viene con una petición para Jesús mientras cae a sus pies,
3. La preocupación de Jairo era por otra persona. Está deseando que Jesús vaya a su casa para sanar a su hija moribunda de 12 años.

**8:42** Porque tenía una sola hija, de unos doce años, la cual yacía moribunda. Pero a medida que avanzaba, la gente se agolpaba en torno a él. Jarius tenía una hija de 12 años enferma en su cuerpo, pero moribunda.



4. La fe de Jairo fue recompensada de inmediato. Jesús se dio la vuelta y se dirigió a la casa de Jairo, sin embargo, había una multitud de personas apiñadas a su alrededor; se apiñaron a su alrededor, tocándolo y clamando a Él.

**8:43** Y una mujer que tenía flujo de sangre desde hacía doce años, el cual había gastado todo su sustento en médicos, y no podía ser sanada de ninguno.— En dos ocasiones en esta lección surge el número 12, que significa el poder y la autoridad de Dios, el gobierno, el reino de Dios y muchas otras cosas. Hay una mujer sin nombre en la niebla que tiene un flujo de sangre; sangrando sangre durante 12 largos años, y tratando de llegar a Jesús, porque había gastado todo lo que tenía en médicos, y nadie podía curarla. Vivió con vergüenza durante mucho tiempo.

**8:44** Vino por detrás de él y tocó el borde de su manto, y al instante su flujo de sangre se detuvo. De todas las personas que rodeaban a Jesús y lo rodeaban, ¡solo había un toque que Jesús sintió! Era la mujer de la multitud que había venido temblando detrás de Él, teniendo un flujo de sangre por 12 años, y ella tocó el borde de Su manto. El poder de Jesús era tremendo; tan envolvente que el flujo de su sangre se detuvo; ¡Su hemorragia se detuvo inmediatamente después de 12 largos años!

## II. PALABRAS DE ESPERANZA LUCAS 8:45-50

**8:45** Y Jesús dijo: —¿Quién me ha tocado? Cuando todos lo negaron, Pedro y los que estaban con él dijeron: Maestro, la multitud te aprjeta y te aprjeta, y dices: ¿Quién me ha tocado?— Esto no era como el toque de los demás, porque hizo que Jesús preguntara: "¿Quién me tocó? Estaba justo en el extremo de la punta del borde de Su manto, ¡pero Él conoce el toque de la fe! Todos los demás negaron que fueran ellos. Pedro incluso dice que la multitud se está agolpando y presionando contra Él, y usted está haciendo esta pregunta: "¿Quién me tocó?"

**8:46** Y Jesús dijo: Alguien me ha tocado, porque veo que la virtud ha salido de mí. Jesús lo dice de nuevo: "¡Alguien me tocó!" ¡Él quería dejarlo claro, porque Él sabe todas las cosas que están sucediendo en ese momento! "¡Alguien está ahora lleno de Mi Virtud! ¡Alguien ha sido sanado hoy! Porque Él había percibido (notado; era consciente de) que el poder se había ido de Él. ¡Sintió que ese poder era transferido fuera de Él!

**8:47** Cuando la mujer vio que no se escondía, se acercó temblando y, postrándose delante de él, le contó delante de todo el pueblo por qué le había tocado, y cómo había sido sanada al instante. La mujer estaba avergonzada y avergonzada porque se la consideraba ceremonialmente impura. Estaba aislada de la sociedad y del culto religioso, pero no dejó que eso la detuviera. De todos modos, ella llegó temblando y postrándose ante Jesús después de que todos habían negado haberlo tocado, ¡porque era a Jesús a quien necesitaba! 1.) Ella declaró por qué lo había tocado, y 2.) cómo fue sanada de inmediato. Conocerás el toque de Dios!! No habrá negación en el momento de un milagro!! ¡Tuvo que confesar su liberación! ¡No más secretos! ¡No más escondites! ¡No más vivir en las sombras!

**8:48** Y él le dijo: —Hija, consuélate; tu fe te ha salvado. Vete en paz. Jesús la llamó "Hija", es decir, ya no fue expulsada, ya no estaba avergonzada, sino que ahora era una hija de Dios. Él la consoló abiertamente; La libró abiertamente, y le dijo: "¡Consuélate, tu fe te ha sanado!" ¡Hizo que la gente



mirara su fe! ¡Su fe no se rindió! ¡Su fe se abrió paso! Y debido a su fe, ¡ella es recompensada! Ahora también puede "¡ir en paz!" ¡Tenía una fe desesperada que traía plenitud!

**8:49** Todavía estaba él hablando, cuando vino uno de los jefes de la casa de la sinagoga, diciéndole: -  
-Tu hija ha muerto, no molestes al Señor. Mientras Jesús hablaba con la mujer, una persona de la casa de Jairo vino a decirle a Jairo que su hija había muerto (a la que Jesús iba a ver antes de la interrupción), y para no molestar al Maestro. Ahora, la fe de Jairo fue probada aún más, ¡al ver a uno ser sanado y su hija había muerto!

**8:50** Pero cuando Jesús lo oyó, le respondió, diciendo: –No temas, cree solamente, y ella será hecha entero. Ahora Jesús oye esta conversación, pero no le dio tiempo a Jairo para hablar, y Jesús dice: "**No temas, cree solamente, y ella quedará sana**". Palabras tan poderosas pronunciadas por el Maestro...

- "el cual es poderoso para hacer sobremanera, abundantemente, más de lo que nosotros (puedo) pedir o entender según el poder que obra en nosotros" Efesios 3:20.
- "...porque has engrandecido tu palabra sobre todo tu nombre Salmo 138:2b.
- "No quebrantaré mi pacto, ni alteraré lo que ha salido de mis labios" Salmo 89:34.

¡Hay Poder en Su Palabra! "**Miedo**" dice **EVIDENCIA FALSA QUE PARECE REAL**. Pero Jesús dice: "**Cree**" **PORQUE EMANUEL VIVE. ¡ESPERO LA VICTORIA CADA VEZ!**

### III. UNA NIÑA CRIÓ A LUCAS 8:51-56

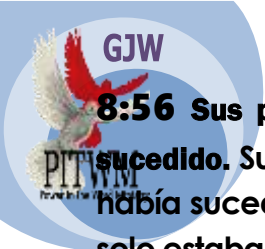
**8:51** Y cuando entró en la casa, no dejó entrar a nadie, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, al padre y a la madre de la muchacha. Ahora, Jesús finalmente ha llegado a la casa de Jairo. Solo a Pedro, Santiago y Juan, el padre y la madre de la niña de 12 años, se les permitió entrar en la casa con Él. ¡No todo el mundo puede estar en el círculo! Solo aquellos a los que Jesús llamó serían testigos de la sanidad. ¡No puedes tener escépticos en la habitación contigo! (No se permitían llorones, dolientes llorando por todo el lugar).

**8:52** Y todos lloraban y se lamentaban de ella, pero él decía: –No llores, porque no está muerta, sino que duerme. Sí, mucha gente estaba llorando afuera, pero Jesús dijo: "No llorés; ella no está muerta, sino que duerme". El Espíritu había abandonado su cuerpo, pero por mandato de Dios... Por lo tanto, los creyentes continúan existiendo, descansando en la vida y el consuelo de Dios.

**8:53** Y se burlaban de él, sabiendo que ella estaba muerta. Esto provocó burlas y risas de la gente, porque todos sabían que estaba muerta. ¡Pero Dios...!

**8:54** Entonces los sacó a todos, la tomó de la mano y la llamó, diciendo: –¡Levántate! Jesús entró, tomó a la niña de la mano y le dijo: "***Criada, levántate***" (*Niña, levántate*). ¡Jesús le habló a su espíritu y su espíritu regresó!

**8:55** Y su espíritu volvió, y ella se levantó al instante, y él mandó que le diese de comer. A la orden de Jesús, su espíritu volvió a la vida, volvió a su cuerpo inmediatamente, y se levantó y comió como Jesús les había ordenado que le dieran de comer carne. Ella resucitó de entre los muertos.



**8:56** Sus padres quedaron asombrados, pero él les encargó que no dijeran a nadie lo que había sucedido. Sus padres estaban asombrados, pero Jesús insistió en que no le contaran a nadie lo que había sucedido. Ahora, sé que sería difícil de hacer: no decírselo a nadie. Ya había dicho que ella solo estaba durmiendo.

## RESUMEN:

### A. Jesús resucita a una niña muerta (Lucas 8:40-42, 49-56).

1. La **petición** a Jesús (Lc 8,40-42). Jairo ruega al Salvador que venga a sanar a su hija moribunda.
2. La **tranquilidad** de Jesús (Lc.8:49-50). Jairo se entera de que su hija ha muerto, pero Jesús promete que estará bien.
3. La **restricción** de Jesús (Lc.8:51). Solo permite que Peter James y John, madre y padre entren a la habitación de la niña.
4. El **ridículo** hacia Jesús (Lc.8:52-53). La multitud se ríe de Él por decir que la niña solo está durmiendo.
5. La **resurrección** de Jesús (Lc.8:54-56). Jesús resucita a la niña de entre los muertos.

### B. Jesús restaura a una mujer enferma (Lucas 8:43-48).

1. Su **enfermedad** (Lc 8:43). Había estado sangrando lentamente durante doce años.
2. Su **determinación** (Lc 8:44a). Luchando contra la multitud, toca el borde del manto de Jesús.
3. Su **liberación** (Lc.8:44b-48). ¡Ella es sanada y enviada en su camino por el Salvador!